

Misericordia, fraternidad y las cofradías de Santiago¹

Robert Plötz (†)
Universität Würzburg

Resumen: En la baja Edad Media europea se promovió en el mundo urbano cristiano la fundación de cofradías, que durante siglos desarrollaron entre sus miembros lazos de unión de tipo afectivo y caritativo, asumiendo también la práctica de la caridad con vivos y difuntos. En sus hospitales recibieron a pobres y peregrinos, y como consecuencia de la gran romería jacobea muchas de ellas promocionaron el culto a Santiago el Mayor y el peregrinaje a Compostela.

Palabras clave: cofradías, culto jacobeo, ayuda a los peregrinos a Santiago, memoria de los difuntos, caridad, hospitalidad, misericordia.

Mercy, Brotherhood and the Fraternities of St. James

Abstract: *In the early European Middle Ages, the founding of fraternities was promoted in the urban Christian world, developing during centuries ties of an affective and charitable type among their members, also assuming the practice of charity with the living and deceased. In their hospitals they received the poor and pilgrims, and as a consequence of the great Jacobean pilgrimage, many of them promoted the cult of Saint James the Elder and the pilgrimage to Compostela.*

Keywords: *fraternities, Jacobean worship, help the pilgrims to Santiago, memory of the deceased, charity, hospitality, mercy.*

¹ Una primera versión de este texto fue presentada por Robert Plötz en las Jornadas Internacionales 'Misericordia y Peregrinación', organizadas por la Xunta de Galicia y el Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago el 24 y 27 abril de 2016 en Santiago de Compostela. El autor, que lamentablemente falleció el 26 de agosto de 2017, había enviado a la redacción de *Ad Limina* el artículo para su posible publicación. Por ello, el Consejo de Redacción de la Revista, en colaboración con el Departamento de Publicaciones del Grupo del Camino de Turismo de Galicia, se ha encargado de editar el texto y publicarlo como homenaje póstumo al autor.

Misericordia, fraternidade e as confrarías de Santiago

Resumo: Na baixa Idade Media europea promoveuse no mundo urbano cristián a fundación de confrarías, que durante séculos desenvolveron entre os seus membros lazos de unión de tipo afectivo e caritativo, asumindo tamén a práctica da caridade con vivos e defuntos. Nos seus hospitais recibiron a pobres e peregrinos, e como consecuencia da gran romaría xacobeá moitas delas promoveron o culto a Santiago o Maior e a peregrinación a Compostela.

Palabras clave: confrarías, culto xacobeo, axuda aos peregrinos a Santiago, memoria dos defuntos, caridade, hospitalidade, misericordia.

Preludio

Ya en el mes de octubre de 1995, en el “II^{ème} Colloque International sur les Chemins de Saint-Jacques de Compostelle”, en Burdeos, pronuncié un discurso sobre las cofradías de Santiago en Europa. Mostré en aquella ocasión un panorama reducido acerca de la existencia de las dedicadas a Santiago el Mayor. Estaban presentes los desgraciadamente fallecidos amigos don Manuel-Cecilio Díaz y Díaz y don Jaime García Rodríguez, del Cabildo de la Catedral de Santiago de Compostela, además de don Paolo Caucci von Saucken². Concordamos unánimemente que quedaba pendiente la investigación del problema de las cofradías religiosas y en especial de las de Santiago el Mayor. Hoy se vuelve a presentar la pregunta. ¿Dónde estamos? ¿Hemos progresado en algo? ¿Cómo encaja la virtud de la misericordia en el tema de las fraternidades?

¿Qué se entiende por Misericordia?

La Misericordia es una de las virtudes cardinales de las religiones monoteístas. Según la doctrina cristiana es el Espíritu Santo el que proporciona a los hombres la misericordia. Para santo Tomás de Aquino, por citar una significativa exégesis, la misericordia significa lo siguiente:

“Per se la misericordia es la mayor de las virtudes porque es inmanente a la compasión que se difunde a los demás y –lo que es más– ayuda a superar la debilidad de los demás, y eso exactamente es asunto de los hombres más elevados. Por lo tanto

2 “Las cofradías de Santiago antes y ahora”, *Compostela, Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago*, n.º 12 (mayo de 1997), segunda época.

la misericordia se adjudica exactamente a Dios como característica de su ser, y se dice, que en ella se revela de mayor grado su omnipotencia” (*Summa Theologiae* II-II, q. 30, a. 4).

Hay que resaltar que debemos distinguir entre siete obras físicas y siete obras psíquicas de misericordia. Todas las obras caritativas se encuentran en el paradigma de misericordia. En este sentido, podemos preguntarnos: ¿de cuáles se ocuparon las cofradías de Santiago? Voy a intentar revelar los modelos disponibles para las cofradías jacobeanas en la Europa cristiana, cómo se presentaron y de qué modo cumplieron más o menos las demandas de misericordia. ¿Y qué significa el concepto de “hermandad” dentro del ámbito de cofradías y misericordia? En pocas palabras: Hermandad religiosa es una reunión en torno a una advocación religiosa de un conjunto de hermanos. Lo amplió por “y hermanas”. También existen hermandades que se dedican a la realización de fines benéficos sin orientación profesional, étnica o religiosa, mientras que los socios de cofradías tienen un fondo cristiano y profesional más concreto. En la Castilla bajomedieval, a la “hermandad” también se la proclama milicia urbana, de cuya fusión nació la “Santa Hermandad”, en tiempo de los Reyes Católicos. En contra de la tradición medieval, hoy en día se emplean en el uso común del idioma ambos términos como casi idénticos entre sí³.

Antes de intentar ofrecer una corta reseña sobre el desarrollo histórico y la estructuración de las cofradías de Santiago en diversos países europeos, basándonos en algunos ejemplos, tendríamos que aclarar algunas preguntas fundamentales: ¿qué es una cofradía cristiana?, ¿cuáles son los mecanismos de su formación?, ¿cómo se distinguen las cofradías cristianas de otras organizaciones aparentemente similares?, ¿cuál es la composición de sus socios? y ¿cuáles son las características que distinguen una cofradía de Santiago de las demás cofradías religiosas dedicadas a otros santos? Espero que encontremos a lo largo del tratamiento del tema algunos resultados, aunque sean modestos.

Definiendo el tema

Debido a la estructura evolutiva del problema, la mayoría de mis consideraciones se mueve en el marco temporal aproximativo entre 1100-1600 y en el espacio europeo católico. No voy a entrar en la temática de la fundación de múltiples “cofradías” recientes de Santiago en todo el mundo católico ni en las incluidas en la lista de la Archicofradía de Santiago. En sus aspectos característicos, en la Edad Media europea las cofradías se presentan muy diversas, dentro de las formas asociativas de las

3 Véase: Díaz Sampedro, Braulio, “La investigación histórica y jurídica de las cofradías y hermandades de pasión en Andalucía”, *Foro. Nueva Época*, n.º 14 (2001), pp. 195-222.

sociedades de entonces. Las cofradías del mundo mediterráneo, en muchos aspectos, no se correspondieron con las del norte de los Alpes. El espectro alcanza a las *confraternitates* de sacerdotes, organizadas para la oración y memoria mutua, muy frecuentes en la temprana Edad Media y que no son comparables con las solidaridades de gremios o guildas, corporaciones con un importante componente comercial, ni con las cofradías urbanas de gremios y artesanos bajo la tutela eclesiástica. Este mundo corporativo de cofradías de oficios, artesanos, *confraternitates* de sacerdotes y clérigos, cofradías de profanos y de personas pías refleja la diversidad de la vida religiosa y social del medievo, fruto de múltiples factores⁴.

Ya desde el siglo IX existían cofradías eclesiásticas, que el arzobispo Hincmaro de Reims (ca. 800/810-882) quería reducir, en un capitulario de 852, a tareas religiosas y caritativas concorde con la legislación diocesana⁵. Cofradías de tiempos anteriores existían en forma de *confraternitates* y hermandades de oración, que se podían fundar con peregrinos, incluso en el propio Camino, como había hecho el obispo de Minden, Arno von Blankenburg (1170-1185), en su peregrinación a Santiago de Compostela (1174/75) con Gorze, Cluny, Saint-Gilles, Saint-Martin de Tours y Santiago de Compostela⁶. Además de las cofradías de sacerdotes, en el norte, donde se llamaban *Kalandsbruderschaften* (*societas vulgo confraternitas calendariorum*, a partir del siglo XII) –cuyos socios (en principio sacerdotes) se reunían para celebrar misa común en las *Kalendae* en los primeros días de cada mes según el calendario romano⁷–, las cofradías laicas se desarrollaron progresivamente a partir del siglo XIV, dando lugar a organizaciones de cierta importancia en la vida urbana.

Las cofradías para forasteros y apátridas levantaron albergues dedicados a pobres y peregrinos, dieron sepultura a sus socios y a los pobres que fallecían en el hospital, y a veces mantenían altares y pagaban a sacerdotes para dar misas por los difuntos. Aquellos albergues no solo se edificaron en villas y ciudades, sino también en lugares inhóspitos de los puertos de montaña de los Alpes y los Pirineos. Sirva de ejemplo el Hospicio de Arlberg (el Tirol, Austria), iniciado por Heinrich Findelkind en 1385, que podía celebrar, hace poco más de tres decenios, su jubileo de 600 años,

4 Cfr.: Herbers, Klaus, *Wol auf sant Jacobs strassen! Pilgerfahrten und Zeugnisse des Jakobuskultes in Süddeutschland*, Ostfildern, 2002, pp. 99-103.

5 Hinkmar von Reims, *Erstes Kapitular von 852*, ed. Rudolf Pokorny/Martina Stratmann, en *MGH Capitula Episcoporum* 2.2, Hannover, 1995, pp. 34-45. Cfr.: Rudolf Schieffer: "Hinkmar von Reims", en *Lexikon des Mittelalters*, t. V, München, 1991, cc. 29 s.

6 Cfr.: J. Hüffer, Hermann, "Von Jacobus-Kult und Pilgerfahrt im Abendland", en *Die große Wallfahrt des Mittelalters*, ed. de Vera y Hellmut Hell, Tübingen 1964, pp. 7-34, especialmente p. 16.

7 Pertenecían normalmente a archi-/diaconías con notable representación en el norte de Alemania. Cfr.: Prietzel, Malte, "Die Kalende im südlichen Niedersachsen: Zur Entstehung und Entwicklung von Priesterbruderschaften im Spätmittelalter", *Veröffentlichungen des Max-Planck-Instituts für Geschichte* 117, Göttingen, 1995. Pongo de ejemplo Hengst, Karl, Schmitt, Michael, "Lob der bürgerlichen Eintracht – Die Kalandsbruderschaften in Westfalen. Festschrift aus Anlaß des 650jährigen Bestehens der Kalandsbruderschaft in Neuheerse", *Veröffentlichungen zur Geschichte der mitteldeutschen Kirchenprovinz* 17 (Paderborn, 2000), *Mitteilungen des Vereins für Geschichte an der Universität Paderborn* 13/2 (2000), pp. 138 s.

y donde en 1394 se fundó una cofradía bajo la advocación de san Cristóbal⁸. En este contexto, también merecen ser mencionadas las numerosas comunidades que desde el siglo XII se dedicaron en España, Inglaterra, Italia y la Francia meridional al mantenimiento de puentes y calzadas en las rutas de peregrinación, cumpliendo una función importante como “hermanos de los puentes”, o incluso como “santos ingenieros”⁹.

*Fuentes y metodología*¹⁰

En el proceso de investigación del tema “cofradía religiosa” debemos tener en cuenta la escasa documentación disponible. Destacan los estatutos de cada cofradía, que nos interesan porque reflejan su estructura interna, las finalidades y la forma de misericordia que cada institución representa. Por su carácter poco oficial e institucional los estatutos reflejan las modalidades y proveniencia de la mayoría de sus socios en el ámbito urbano, y su dependencia del contexto social comunal (profesión, rango e importancia, etc.). Ocurre a menudo que estos estatutos se renovaban y cambiaban a lo largo del tiempo, por corrientes populares y espirituales, en otros casos permanecen en fondos y archivos privados esperando a ser descubiertos. Sin embargo, un aspecto queda claro, como elemento inherente a los valores cristianos de la asociación: la obra de misericordia es un factor obligatorio.

Dentro de estos aspectos y acontecimientos una investigación seria y sólida parece casi imposible y exige una red de investigadores multidisciplinares, con un banco de datos sobre la base de la documentación histórica internacional: en sus características diacrónica y sincrónica a la vez; es decir, necesitamos un proyecto internacional.

Definición de cofradía

Una de las causas decisivas, aunque no la única, para determinar los orígenes de las cofradías medievales es la “memoria” de los muertos; es decir, la oración

8 Cfr.: Büchner, Robert, *St. Christoph am Arlberg. Die Geschichte von Hospiz und Taverne, Kapelle und Bruderschaft, von Brücken, Wegen und Straßen, Säumern, Wirten und anderen Menschen an einem Alpenpass (Ende des 14. bis Mitte des 17. Jahrhunderts)*, Viena, 2005.

9 Plötz, Robert, “Santo Domingo de la Calzada – Der heilige Dominikus von der Straße und die Rioja: Ein Panoram”, en *Pilgerheilige und ihre Memoria*, ed. de Klaus Herbers y Peter Rückert, Tübingen, 2012 (*Jakobus-Studien* 19), pp. 205-225.

10 Plötz, Robert, “Las irradiaciones del culto jacobeo en Franconia: un modelo metodológico”, en *Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostela e la Letteratura Jacopea*, Atti del Convegno Internazionale di Studi Perugia 23-25 Settembre 1983, a cura di Giovanna Scalia, Perugia, 1985, pp. 135-150.

conmemorativa original de la Iglesia antigua, como se puede deducir de los colegios de enfermeros y funerarios del siglo IV. Ya en el año 336 existía en Constantinopla una confraternidad para el acompañamiento y entierro de los cadáveres. A principios del siglo V había en Alejandría una cofradía para el cuidado de los enfermos de peste, y otra para el propósito del oficio divino¹¹. Existían como hermanamientos para la oración, lo que históricamente aparece por primera vez en el sínodo de Attigny, en 765, bajo el reinado de Pipino de Herestel, donde se atestigua un hermanamiento de oración entre obispos y monasterios. El intercambio de listas de cofradías, de noticias sobre difuntos, la incorporación de sacerdotes normales y profanos llegó a provocar un primer florecimiento de las cofradías en los siglos XI y XII. Los hermanamientos monásticos aceptaron de vez en cuando también profanos como “fratres conscripti”: *Pro causa religionis ac salute animarum*¹².

Las cofradías urbanas-burguesas formaron parte, en los siglos XIV y XV, de las estructuras organizadas de la vida social de cada ciudad. Se constituyeron sobre la base de estatutos comunes, de forma oral o escrita, comidas, banquetes y bacanales, asumiendo también ciertas tradiciones religiosas asentadas en determinadas iglesias, capillas y altares. La fundación canónica de una cofradía, según el “Codex Iuris Canonici” (canon 707, § 2), en una iglesia secular o en una iglesia regular, corresponde por principio al obispo de la diócesis¹³. Sobre todo en el siglo XV, cuando aumenta considerablemente el número de cofradías concebidas como hermandades puramente religiosas: nacieron en esta época cofradías del Misterio de la Fe, cofradías de Corpus Christi, cofradías o solidaridades marianas con un centro mariano como destino de una romería, cofradías del rosario y cofradías de y para peregrinos, como podremos constatar más adelante.

Las cofradías con dedicación a una advocación determinada persiguieron también una segunda finalidad. Aparte de prestar culto a su santo, se establecieron como representaciones profesionales según el patrocinio del mismo. Es decir, la Cofradía de San Urbano funcionó como cofradía para los viñadores, la de Santiago para los zapateros y sombrereros, la del popular san Antonio para los campesinos, por poner solo unos ejemplos del mundo de las necesidades espirituales y mentales de estos tiempos. Un papel primordial de las cofradías fue la garantía de la salvación del

11 Schubert, F., “Bruderschaft“, en *Lexikon für Theologie und Kirche*, t. II, segunda y corregida edición Freiburg/Brigovía, 1931, cc. 584-586, Meyers Enzyklopädisches Lexikon: “Bruderschaften“, en *Bibliographisches Institut Mannheim-Wien-Zürch*, t. 4, Speyer, 1972, p. 809, Jetter, Dieter, “Spanien von den Anfängen bis um 1500“, en *Geschichte des Hospitals*, t. 4, Wiesbaden, 1980, esp. pp. 10-16, Schrupf, Stefan, *Bestattung und Bestattungswesen im Römischen Reich*, Bonn, 2006, *passim*, y Dörnemann, Michael, *Krankheit und Heilung in der Theologie der frühen Kirchenväter*, Siebeck, 2003, que ve en la fundación y organización de un gran hospital en Cesarea (hoy Kayseri, en Anatolia central) alrededor de 370 el origen cristiano del Hospital.

12 “Concilium Attinniacense“, en *MGH Concilio aevi Karolini* I, 1.

13 Una cofradía, según CIC ca. 707, § 2, es una “sociedad eclesíastica que, salvo la atención a la piedad o la obra caritativa cristiana, también quiere según sus estatutos contribuir a la exaltación del oficio público de la misa. Los socios no son enlazados por un voto, tampoco llevan la *vita communis* bajo un precepto. La separación podría realizarse en todo momento libremente” (Schubert: “Bruderschaft“, como nota 11, cc. 584 s).

alma y de la memoria de los difuntos, especialmente en las de santa Ana; y mantuvieron su importancia e influencia hasta el tiempo del barroco. En época ilustrada las cofradías quedaron nominalmente sustituidas en gran medida por las conferencias de san Vicente y de santa Isabel.

Algunas se establecieron casi exclusivamente para garantizar el aniversario o la conmemoración reiterada durante un año de los difuntos. Las había con una reducida importancia local, otras salieron del contexto regional. Consideramos que las cofradías relevantes no se deben integrar en la misma categoría de solidaridades y gremios. Solidaridades (*sodalitas/congregatio B. Mariae*) forman organizaciones, a partir del siglo XV, con la intención de garantizar protección y paz en una sociedad preponderantemente urbana, cuyos socios se reclutaron entre profanos y clérigos, hombres y mujeres, sin diferencia. En la estructura social de la ciudad encontramos corporaciones o colegios nuevos del tipo Guilda. Las más conocidas son las corporaciones de los comerciantes y mercaderes como compañías de tránsito o de la Hansa, por ejemplo¹⁴. Los gremios, en cambio, representan la vida organizada corporativa de los artesanos de cada ciudad. Disponían de reglas propias de convivencia y formaban parte de la sociedad urbana, cooperativa. Se originaron en la Edad Media y su aprobación dependía de cada autoridad, por ejemplo el magistrado, y correspondían a agrupaciones de artesanos, comerciantes, transportistas, músicos, etc., con el propósito de facilitar a sus socios la práctica de su profesión y mejorar sus condiciones económicas.

El desarrollo de las cooperativas se realizó en paralelo al desarrollo de la ciudad, y al mismo tiempo se hicieron cargo también, de modo progresivo, de funciones políticas. Sus orígenes quedan poco claros; una continuidad de las agrupaciones obligatorias del Antiquo tardio (“collegia”) existen en Italia y el sur de Galia. En las demás regiones europeas se deduce una convivencia de guildas tempranas y cofradías religiosas. Los más antiguos documentos nos llegan de Alemania, Francia e Inglaterra, hacia el año 1000: resoluciones tomadas en las asambleas de maestros artesanos, reglamentos de estas organizaciones aprobadas o ratificadas por los magistrados. “Zünfte” eran más bien cooperativas de mancomunidad con estructura jerárquica. Representaron comunidades bastante limitadas, incluidas en la vida religiosa-eclesiástica, con servicios sociales como dar apoyo a compañeros de oficio, formar cajas para enfermos y difuntos, y disponer de las milicias urbanas en algunas ciudades¹⁵.

14 Cfr.: Oexle, Gerhard, “Die mittelalterlichen Gilden, ihre Selbstdeutung und ihr Beitrag zur Formung sozialer Strukturen”, en *Soziale Ordnungen im Selbstverständnis des Mittelalters*, ed. de Albert Zimmermann, t 1, Berlin-New York (*Miscellanea Medievalia* 12/1), pp. 203-226, y Oexle, “Conjuratio et ghilde dans l'Antiquité et de Haut Moyen Âge. Remarques sur la continuité des formes de la vie sociale”, *Francia*, 10 (1982), pp. 1-19.

15 Cfr.: Pérez Porto, Julián, Merino, María. Internet-definición de Gremio-definición-de: *Se conoce como gremio a la corporación formada por personas que desarrollan una misma profesión, oficio o actividad. Se trata de organizaciones que suelen estar regidas por estatutos especiales y distintas ordenanzas.* Para poder salir de la generalización del término Cfr.: Knut Schulz, Raymond van Hytven, Antonio I. Pini, Elizabeth Lalou, Derek

Por regla general, se podría decir que en los siglos XIV y XV, mano a mano con las cofradías religiosas, se formaron agrupaciones ligadas a grupos profesionales con base económica y social, que incluyeron también una faceta espiritual. Algunos socios de las cofradías religiosas se reclutaban entre los miembros de un taller o de un gremio de artesanos. Aunque hay que tener en cuenta que el patronazgo de un santo determinado hacia una cofradía, un gremio o una comunidad, no es la única causa para este comportamiento. Una corporación o entidad que pertenezca a la Iglesia católica queda establecida como asociación vinculada a una determinada capilla o iglesia por decreto del obispo de la diócesis. Sus socios, en su mayoría profanos, se comprometen a realizar obras voluntarias en los campos de la piedad, la penitencia, el amor al prójimo y la organización de oficios religiosos propios, procesiones y romerías, con vestidos propios (“habitus”) o equipados con distintivos de su cofradía. Uno de los elementos clave en esta actividad es la práctica de la misericordia.

*Cofradías en Europa*¹⁶

Ante todo hay que advertir que, en los países aquí tratados, el volumen de fuentes oscila entre una amplia pero incompleta base de fuentes y documentación, así como una considerable falta e incluso ausencia de las mismas. Por eso los ejemplos no sirven para dar un amplio panorama para cada país de la existencia de cofradías de Santiago.

*España*¹⁷

Cuando en 1120 el obispo de Oporto estuvo en la curia del papa Calixto II tratando de impetrar la dignidad arzobispal para la Iglesia compostelana, estaban presentes en ella *quidam Allobroges viri potentes atque nobilis contribules Papae, scilicet Dux Burgundiae Guido de Albiones, et ceteri quam plures Ecclesiae B. Jacobi confratres, qui B. Jacobum olim adierant, et seipsos ipsi Apostolo subjugaverant*¹⁸. Esta parece ser la mención más

Keene, Geoffrey W.S. Barrow, Miguel A. Ladero Quesada, Thomas Riis, Henryk Samsonowicz, Ivan Hlaváček, Ljubomir Maksimović, Snježana Ćirković, Anna Choroškević, Suraiya Faroqhi: *Zunft, -wesen, -recht*, en *Lexikon des Mittelalters*, t. 9, München, 1998, cc. 686-708, con amplia bibliografía.

16 Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uriu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 t., Madrid, 1949, aquí t. 1, pp. 252-254, y Plötz, Robert: “Las cofradías de Santiago en Europa”, *Cofradía de Santiago/ confraternitas Sancti Jacobi/ confraternità di San Jacopo/ confrérie Saint-Jacques/ Jacobus-Bruderschaft/ Confraternity Saint James/ Sant Jaime*, *Compostela*, como nota 2, pp. 4-10.

17 *Ibidem*, pp. 5 ss.

18 “Historia Compostellana”, lib. II, cap. 15, en *España Sagrada XX*, ed. Henríquez Florez, Madrid, 1765, p. 289. En traducción: “[Estaban en la curia del papa] unos alóbrogues, hombres poderosos y nobles, compatriotas del Papa, a saber: el duque de Borgoña, Guido de Albión y otros muchos cofrades de la iglesia de Santiago, quienes en otro tiempo habían visitado al bienaventurado Santiago y se habían sometido ellos mismos al Apóstol (*Historia Compostelana*, ed. de Emma Falque Rey, AKAL/Clásicos Latinos Medievales/3, Madrid, 1994, p. 329.

antigua de una cofradía de peregrinos jacobeos, de la que, por otra parte, no he encontrado ninguna otra noticia más. La siguiente alusión a una *confraternitas* nos llega de Estella, del barrio primitivo franco de Lizarra, en donde se fundó después de la aparición de la Virgen (1085) un santuario dedicado a Nuestra Señora de Rocamadour. Las primeras menciones históricas documentadas son de mediados del siglo XII, y expresan que en 1174 el obispo de Pamplona, Pedro de París, concede a “los Sesenta Cofrades de Estella, llamados Cofrades de Santiago”¹⁹ la iglesia de Nuestra Señora del Puy, con derecho a elegir capellán propio y a ser sepultados en el santuario.

Jesús Arraiza Frauca menciona en su avance de estudio de las cofradías de Santiago en Navarra, a partir del siglo XIII, treinta navarras que clasifica en tres grupos:

1. Cofradías con carácter netamente espiritual, asistencial entre los propios cofrades y de auxilios “post mortem”. De todos los cofrades se exigía la peregrinación a Compostela para entrar a formar parte de las mismas como cofrades.
2. Cofradías guerreras, fundadas para defender una población o región entera, que normalmente se fundaron en localidades fronterizas, como Tudela.
3. Cofradías hospitalarias, para atender a los peregrinos, fundadas en diversas localidades del camino de Santiago²⁰.

Las reglas más específicas por las que se rigen nacen, en primer lugar, de los decretos sinodales²¹. Pongo de ejemplo las cofradías de santa Catalina, con su hospital en Pamplona fundado por el obispo Arnaldo de Barbazán en el siglo XIII²², y de Eristáin (1670)²³. Se conservan los estatutos de una cofradía de Santiago en un fondo documental del Archivo Histórico Nacional, en Madrid, que, aunque no tienen fecha, parece probable que hayan sido redactados en el siglo XIII²⁴, pero no contienen ni la menor alusión a peregrinos ni a la tumba del Apóstol. Más noticias tenemos de “La Hermandad de Nuestra Señora de la Carballeda”, o “de los Falifos”, establecida en Rionegro del Puente, en la provincia de Zamora²⁵. Se habla de la existencia de esta cofradía desde tiempo inmemorial, aprobada ya por Clemente VI (1342-1352). Su origen parece estar en “haberse congregado los párrocos de Carballeda, Sanabria, Vidriales y Cabrera, eclesiásticos, alcaldes y procuradores de aquellos lugares. La fundaron movidos de caridad para albergue y socorro de peregrinos, así como para construir caminos y puentes, quizás hasta treinta y cinco de piedra y madera en

19 *LXº confratribus de / Stella, qui dicuntur confratres Sancti Iacobi* (Archivo de Navarra, Comptos, caja 1, núm. 40, 1174, marzo 27, publicado en Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José Mª y Uríu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., t. II, App. Núm. 5, pp. 17 s.).

20 Arraiza Frauca, Jesús, “Adelanto para un estudio de las Cofradías de Santiago en Navarra”, en *Las cofradías de Santiago antes y ahora*, como nota 2, pp. 12 ss.

21 “Constituciones Sinodales del obispado de Pamplona”, por D. Bernardo de Rojas Sandoval, Pamplona, 1590, fls. 91-93.

22 Goñi Gaztambide, José, *Historia de los Obispos de Pamplona*, Pamplona, 1972, t. I, p. 487.

23 Archivo General de Navarra; “Protocolos notariales”. Urroz, notario Pascual Egués para el 13 de julio de 1710.

24 Archivo Histórico Nacional de Madrid, antes Uclés, núm. 1, Cfr.: Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José Mª y Uríu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., como nota 16, p. 252.

25 *Ibidem*, pp. 252-254.

los pasos peligrosos, lo que es muy natural atendiendo, por una parte, o lo fragoso y áspero de aquellas montañas, y por otra, a las frecuentes peregrinaciones y romerías en aquellos sitios, principalmente a Santiago”²⁶. Tenía por aquel entonces la cofradía miembros de los pueblos de Anta, Valrojo, Donado, Donadillo, Cional, etc.

En un documento papal de confirmación de Pablo III, del 23 de julio de 1538 y traducido al castellano, se menciona entre las actividades de la cofradía “la reparación y fábrica de puentes sobre diversos ríos y arroyos, y compostura de los malos caminos, para la comodidad de los pobres peregrinos que pasan a Compostela a visitar el templo del Apóstol Santiago, y la manutención de muchos hospitales, que acaso llegan al número de los veinte, en los cuales hospedaban los pobres peregrinos de Jesucristo que por allí pasan...”²⁷. Es el único documento que se conserva actualmente. Por eso parece probable que la cofradía no fuese anterior a 1538, fecha en que fue confirmada por Pablo III.

Como último ejemplo menciono a la madre de las cofradías españolas: la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, en Santiago de Compostela; a pesar de los varios hospitales que había en Santiago, por escasez o mal empleo de sus recursos, los peregrinos en la ciudad no recibían una asistencia conveniente, por lo cual los Reyes Católicos pensaron poco después de su visita a Compostela en la edificación de un gran hospital²⁸. La Archicofradía tiene sus raíces en el año 1499, en una bula del papa Alejandro VI (1492-1503) por la que autorizaba a los Reyes Católicos a construir un hospital para peregrinos en la ciudad de Santiago de Compostela. En esta bula se decía que “se había de instituir y ordenar una cofradía de ambos sexos, de cualquier nación o provincia que fuesen y en cualquier parte del mundo que se hallasen”²⁹. Aquella antigua Cofradía del Señor Santiago fue promovida a rango de Archicofradía *ad honorem* por el papa Pío XII (1939-1958) en 1942.

En general, parece que en España hubo cofradías semejantes a las que se formaron en Francia y en Alemania, cuyos miembros tendrían que haber hecho la peregrinación a Santiago, aunque muchas de las españolas se establecieron para servir a los peregrinos y defender sus respectivas localidades³⁰. Sin duda, las personas que visitaban al Apóstol, procedentes de cualquier punto de la península ibérica, no deberían tener tanta necesidad de recordarlo o celebrarlo como una hazaña.

26 Archivo Histórico Nacional de Madrid, “Sec. Consejos”: Leg. 1022/14, *Ibid.*, p. 253.

27 *Ibidem*, p. 253, nota 17. Vázquez de Parga agradece al antiguo director del AHN la gentileza por haberle facilitado una copia en castellano de dicho traslado.

28 Azcárate, J. M. de, “El Hospital Real de Santiago: la obra y los artistas”, *Compostellanum*, 10 (1965), pp. 507-523, y García Guerra, D., *El Hospital Real de Santiago (1499-1804)*, La Coruña, 1983.

29 Disponible en archicofradia.org; Cfr.: Lucas Álvarez, M., “La cofradía del apóstol Santiago establecida en el Hospital de Santiago de Compostela”, *Archivos Leoneses*, 50 (1971), pp. 253-272.

30 Muy útil para la investigación son las Actas de la XIX Semana de Estudios Medievales, Estella 1992 sobre el tema “Cofradías, gremios, solidaridades en la Europa Medieval”, Pamplona 1993, entre otros con artículos de José Ángel Sesma Muñoz, Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar y María Helena de Cruz Coelho y José Luis Martín Rodríguez.

Alemania³¹

En numerosos lugares de Alemania hubo también cofradías de Santiago (“Jakobusbruderschaften”). Su fundación comienza en los siglos XIV-XV, lo mismo que en muchos países de Europa. Se puede constatar una cierta continuidad también en los siglos siguientes, pero sorprende la fundación de tres ya en el XVIII. La peregrinación a Compostela generalmente no era condición para el ingreso en las cofradías de Santiago; solo de vez en cuando eran promovidas. Algunas, como las de Bamberg, Kalkar y Sindlbach, perduran aún en nuestros días³².

Pongo unos ejemplos que podrían informarnos sobre las estructuras y finalidades de las cofradías alemanas. Ya en 1128 se menciona una congregación en honor del apóstol Santiago en la ciudad de Bamberg (*confraternitas*), que desde sus inicios estaba íntimamente ligada a la Reforma monástica y al culto a Santiago³³. Una de las más viejas cofradías es la de Tréveris, que, según se puede reconstruir, fue fundada a finales del siglo XII como encargada y responsable del hospital que tiene su primera mención en 1239³⁴. Pronto asumió influencia política, sobre todo cuando se reunió en 1364 con la Cofradía de Santiago de los burgueses. En sus estatutos se expresa verbalmente el deber de asistencia a los enfermos, viejos, pobres y peregrinos, una finalidad multifuncional como se podría esperar de un hospital medieval urbano³⁵. Pero tenemos que esperar hasta el siglo XV para poder observar que un gran número de cofradías de Santiago ocupen un lugar merecido en el corro de las alemanas. De relieve es el ejemplo de la ciudad de Colonia, también meta y bifurcación de muchos peregrinos³⁶, que explica la aparición de cofradías jacobeanas y sus varios y diferentes campos de trabajo en un contexto urbano. Ya en 1317 en los libros de los comerciantes de glasto se habla de una cofradía de Santiago –subrayo que los mercaderes viajaban mucho–. Su patrón igualmente fue patrono de la parroquia de Santiago en el mercado de glasto. Otra cofradía tuvo su centro de culto en el retablo de Santiago en St. Kunibert, fundado el 29 de noviembre de 1347. Parece que fue constituida,

31 Plötz, R., “Las cofradías”, como nota 2, p. 6.

32 Plötz, R., “Santiago-peregrinatio und Jacobus-Kult mit besonderer Berücksichtigung des deutschen Frankenlandes”, en *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens, Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, ed. de Odilo Engels, t. 31, Münster, 1984, p. 118 s., y p. 121.

33 *Ibidem*, p. 121. Cfr.: Looshorn, J., “Geschichte des Bistums Bamberg”, t. I, München-Bamberg, 1886, p. 60.

34 Cfr.: Kühn, Christoph, “Heilige und Bürger – Die Skulpturenfassade der Trier Steipe”, en *Der Jakobuskult in, Kunst’ und, Literatur’*, ed. de Klaus Herbers y Robert Plötz, Tübingen, 1998 (*Jakobus-Studien* 9), pp. 51-60, aquí p. 51.

35 Cfr.: Christian Lager, Johann, “Regesten der Urkunden des ehemaligen St. Jakobushospitals in Trier bis zum Jahr 1769”, *Triersches Archiv*, Ergänzungsheft, XIV (1914), p. 10.

36 Véase: Gereon Beuckers, Klaus, “Auf dem Weg nach Santiago de Compostela? Der heilige Jakobus im mittelalterlichen Köln”, en *Topografías culturales del Camino de Santiago – Kulturelle Topographien des Jakobusweges*, ed. de Javier Gómez-Montero, actas del Congreso en Hamburg 6-8.10.2014, Frankfurt/Main, et al., 2016, pp. 59-94, esp. para cofradías pp. 78-84. Cfr.: además Arnold Lassotta: “Pilger- und Fremdenherbergen und ihre Gäste. Zu einer besonderen Form des Hospitals vom Spätmittelalter bis in die Neuzeit”, en *Wallfahrt kennt keine Grenzen*. Themen zu einer Ausstellung des Bayerischen Nationalmuseums und des Adalbert Stifter Vereins, München-Zürich, 1984, pp. 128-139, y Herbers, K., “Wohl auf sant Jacobs straßen!”, como nota 4, pp. 99-103.

según las fuentes, solo en la segunda mitad del siglo XV. Ambas cofradías anteriores se dedicaron en su mayoría a la memoria de los muertos, la representación de sus intereses comerciales y la vida social de sus socios.

En el caso de la de la catedral de Colonia, se trató originalmente de una auténtica cofradía de peregrinos. Había sido fundada en vísperas de la fiesta de Santiago, el 24 de julio de 1406, por parte de peregrinos jacobeos de dicha ciudad “en honra de Dios, de la Virgen María, de todos los ángeles y en honra de Santiago Apóstol”. No se admitió a nadie que no hubiera peregrinado por lo menos una vez a Compostela. Para comprobar esta *peregrinatio* se exigía un certificado por escrito. A esta cofradía jacobea pertenecían consejeros, mercaderes y artesanos ricos, hasta su fecha de disolución, en 1535. De las tres citadas solamente una exigía para certificar la entrada del aspirante la “*peregrinatio ad Sanctum Jacobum*” como “*conditio sine qua non*”. En las demás la *peregrinatio* era una práctica oportuna que además era fomentada³⁷.

La cofradía jacobea de Kalkar, en la Baja Renania, se constituyó en 1474 como cofradía (guardia) de tiradores, y sigue existiendo. La “*Jakobus-Bruderschaft*” de Bamberg fue instaurada por el obispo Heinrich III de Trockau en 1496 y asentada en la iglesia de San Martín³⁸. Según sus estatutos podían entrar peregrinos jacobeos veteranos, pero también otras personas. Su finalidad era el cuidado de todos los peregrinos que habían estado en el camino a Santiago, realizar buenas obras y dedicarse a la memoria de los difuntos. Pero ya en 1500 se desencadenó un conflicto entre los verdaderos peregrinos y los demás socios, *die nit zu St. Jacob auf den Wegk genießen heten*³⁹, y con ello se tomó la decisión de que los peregrinos deberían tener preferencia en las elecciones corporativas. En 1859 se trasladaron los bienes de la cofradía a la parroquia de San Martín. Desde 2006, está revitalizada y ha retomado su obra caritativa.

Un análisis de las cofradías de Santiago en la Franconia Sacra (los obispados de Würzburg, Bamberg y Eichstätt) da como resultado que toda esta región disponía de unas veinte con la dedicación a Santiago el Mayor. Pero en su mayoría no tienen nada de ver con la peregrinación a Santiago ni con el cuidado especial de los peregrinos jacobeos. Son cofradías que normalmente proponen realizar buenas obras y dedicarse a la memoria de los difuntos⁴⁰.

Del año 1516 llega la primera indicación de la cofradía de los toneleros de Hohenberg, cerca de Ellwangen, que según sus estatutos estaba abierta para *peregrinos*

37 Para la cofradías de Colonia, cfr.: Militzer, Klaus, “Rheinische Jakobsbruderschaften in Köln”, *Rheinische Vierteljahresblätter*, 55 (1991), pp. 103-134, y “Jakobusbruderschaften und Hospiz in der Stadt”, en *Stadt und Pilger*, Tübingen, 1999 (*Jakobus-Studien* 10), pp. 201-211.

38 Plötz, R., “Santiago-peregrinatio” como nota 32, pp. 118 s, y Scharrer, Werner, “Laienbruderschaften in der Stadt Bamberg vom Mittelalter bis zum Ende des Alten Reichs, Geschichte – Brauchtum – Kultobjekte”, en 126. *Bericht des Historischen Vereins für die Pflege der Geschichte des ehemaligen Fürstbistums Bamberg*, Bamberg, 1990. pp. 114-115.

39 *Ibidem*, p. 115.

40 Plötz, R., “Santiago-peregrinatio”, como nota 32, pp. 116-122.

*ad beatissimum apostolum Jacobum maiorem*⁴¹. Pero en contra de lo que se opina frecuentemente, no debería tratarse exclusivamente de peregrinos *ad Sanctum Jacobum*, sino de todo tipo de socios, en el sentido de la *peregrinatio pro Christo*⁴², que en este mundo serán todos *peregrini*, es decir, forasteros, peregrinos y apátridas que deberían buscar muy particularmente la protección del Apóstol⁴³.

La cofradía jacobea de Durlach existía desde finales del siglo XV como una sociedad de oración formada por laicos y clérigos, por hombres y mujeres⁴⁴. Parece haber sido fundada siguiendo el ejemplo de la del cabildo de Durlach. Adquirió una importante función social cuando fundó y dotó un hospital para acoger a peregrinos y pobres; dicha fundación era fruto de una iniciativa por parte de los hermanos y las hermanas laicos de la cofradía. Sin embargo, esta no pudo mantener su papel, y los “margraves” de Baden, los señores nominales del hospital, llegaron a delegar la supervisión del mismo a las instituciones administrativas de la ciudad. Estas cambiaron paulatinamente la finalidad del hospital, convirtiéndolo en una institución dedicada más al cuidado de los pobres y a la acogida permanente de beneficiados que a la admisión de peregrinos transeúntes⁴⁵. Manuel Santos Noya menciona varias cofradías de Santiago para la región en cuestión: Biberach, Bad Canstatt, Bad Waldsee (1524), Bad Wimpfen, Bruchsal (1475), Großbotwar (1525), Heilbronn (1453), Hüfingen cerca de Villingen (1669), Jungingen y Killer cerca de Hechingen (1510), Lindau (documentada hasta 1813), Radolfszelle (1505), Schorndorf, Schwenningen, Tübingen, Waldshut (1513), Weilheim a. d. Teck (1525), Weingarten/Altdorf (Ravensburg) y Wolfach (1664)⁴⁶.

Un panorama similar de la investigación sobre las cofradías de Santiago ofrece la región de la Renania superior, entre Alemania y Suiza⁴⁷. Se pueden deducir dos aspectos importantes en una cofradía jacobea, tal como hoy en día se reconoce. Es decir, una hermandad cuyos socios fueron peregrinos a Santiago y cuyo objetivo es ayudar a los peregrinos “in viam dirigendis”. Pero la realidad no se corresponde con la teoría. No se pueden extraer conclusiones de la información ofrecida por las seis cofradías jacobeanas hasta ahora conocidas. La de Waldshut, con estatutos del año 1513, tenía como socios a zapateros y admitió también a otro tipo de miembros⁴⁸. Pero de una peregrinación a Compostela como requisito para entrar no se hablaba, pues era solamente una cofradía de oración y de memoria a los difuntos.

41 StA Ludwigsburg D 389 Uk 12/42, *Statuten*, alrededor de 1500.

42 Para la definición del término “peregrinus” Cfr.: Plötz, Robert, “Peregrini – Palmieri – Romei. Untersuchungen zum Pilgerbegriff der Zeit Dantes”, *Jahrbuch für Volkskunde* N.F. 2 (1979), pp. 103-134.

43 Cfr.: Zierlein, Franz, “Die Pfarrei Hohenberg”, *Ellwanger Jahrbuch* (1956/57), p. 167.

44 Cfr.: Peter Rückert: “Jakobusbruderschaft und Hospiz in der Stadt: Das Beispiel Durlach”, en *Stadt und Pilger. Soziale Gemeinschaften und Heiligenkult*, Tübingen, 1999 (Jakobus-Studien 10), pp. 213-231.

45 *Ibidem*, pp. 227-231.

46 Santos Noya, Manuel, “Zeugnisse des Kultes in Patrozinien, Hospizen und Bruderschaften”, en *Der Jakobuskult in Süddeutschland*, ed. de Klaus Herbers y Dieter R. Bauer, Tübingen, 1995 (Jakobus-Studien 7), pp. 29-43, aquí p. 42.

47 Cfr.: Röcklein, Hedwig, Wendling, Gottfried: “Wege und Spuren der Santiago-Pilger im Oberrheintal”, en *Europäische Wege der Santiago-Pilgerfahrt*, ed. de Robert Plötz, Tübingen, 1990 (Jakobus-Studien 2), pp. 83-117.

48 *Ibidem*, p. 106 y nota 95. Cfr.: para la documentación: Stadtarchiv Waldshut, “U XII A (1513 I 29)”.

En Basilea existían dos dedicadas a Santiago. Una de ellas mantenía una enfermería (St. Jakob an der Birs)⁴⁹, pero tenía el nombre del patrono Santiago solo por su cercanía a la antigua capilla con dicha advocación. Tampoco la segunda, fundada en 1480, ni la de Kaysersberg⁵⁰ o las demás se pueden entender como propias para los peregrinos, aunque por los estatutos se puede pensar que en las cofradías había también peregrinos que habían ido a Compostela. Su primera función, sin embargo, era la asistencia en el caso de muerte y necesidad para los socios y la dedicación a la memoria de los difuntos.

Merecen ser mencionadas también las de Monswiller cerca de Sauverne a las que pertenecían como socios los acogidos de dieciocho casas de inválidos, en un circuito de aproximadamente 50 km⁵¹, y la Cofradía de Santiago de Estrasburgo, de la que disponemos de sus estatutos, del año 1484⁵², según los cuales casi todos los ciudadanos tenían acceso. Ni se mencionaba la peregrinación a Compostela ni su promoción como condición para la admisión de miembros.

*Austria*⁵³

Siempre chocamos con el desarrollo político europeo si queremos coordinar y sistematizar temas históricos a través de los tiempos. Por eso me limito al caso del Tirol, que quería exponer como contribución austríaca a fenómenos limitados por sus denominaciones regionales, a Tirol del Sur (Alto Adige) y Tirol del Norte o, respetando estructuras históricas, solo el Tirol. A principios del siglo XVI se documenta una cofradía de Santiago de Sterzing, más bien orientada a un oficio que a peregrinos. Leopold Schmidt hace referencia a una en honor del apóstol Santiago de Bozen (Bolzano) que organizó tres veces al año una romería a “St. Jakob in der Au”⁵⁴. En Salzburgo también existía por lo menos desde el siglo XVIII otra de Santiago, que estaba relacionada con “St. Jakob am Thurn”⁵⁵. Los socios de la cofradía jacobea de Leutasch practicaron su dedicación al culto al Apóstol en forma de un drama litúrgico con rasgos locales, incorporándose así al círculo europeo de las representaciones múltiples del milagro del peregrino ahorcado y de las aves resucitadas⁵⁶.

49 Cfr.: Riggenbach, R., “Kapelle und Siechenhaus von St. Jakob an der Birs”, en *Gedenkbuch zur 500-Jahrfeier der Schlacht bei St. Jakob an der Birs vom 24.8.1944*, Basel, 1944, y Röckelein, Wendling, Wege, como arriba, p. 107.

50 Ibid., p. 11 s., y Kysersberg, Archives municipales, GG 43, 1521.

51 Hirny, F. J., “La Confrérie des léproseries de Basse-Alsace au XV^e siècle”, *Baseler Zeitschrift für Geschichte und Altertumskunde*, 65 (1965), pp. 43-51.

52 Straßburg, Archives municipales, III GUP 263, 11. Cfr.: Röckelein, Wendling, “Wege”, como arriba, pp. 113 s.

53 Plötz, R., “Cofradías”, como nota 2, p. 6 s.

54 Schmidt, Leopold, “Die Volksverehrung des hl. Jacobus maior als Pilgerpatron mit besonderer Berücksichtigung Österreichs”, en *Österreichische Zeitschrift für Volkskunde*, N.F. XXXI, Gesamtserie 80, cuad. 2 (1977), pp. 69-99.

55 Disponían de un librito propio de devoción con oraciones, partes litúrgicas y canciones: *S. Iacobus Maior Apostolus zu Thurn*, Salzburg, 1765, 48 pp.

56 Plötz, Robert, “Der hunlr hinder dem altar saltu nicht vergessen. Zur Motivgeschichte eines Flügelaltars in der Kempener Propsteikirche”, en *Epitaph für Gregor Hövelmann, Beiträge zur Geschichte des Niederrheins dem Freund gewidmet*, Geldern, 1987, pp. 119-170, aquí pp. 150 s.

Bélgica (Flandes y Valonia)⁵⁷

En Flandes hubo muy pronto cofradías de Santiago. Se remontan en su mayoría a los siglos XIV y XV. Siete son del XIV: las de Audenarde (1303), de Malines (1313), Tournai (1319), de Abbeville (1340), de Namur (1390), de Anvers y Bruselas (1399). El tiempo más fructífero fue el siglo XV, con aproximadamente nueve fundaciones de cofradías de Santiago. Una época en la que se crearon asociaciones de toda clase: gremios de artesanos, grupos de arqueros y arcabuceros, compañías burguesas y milicias rurales, cámaras de retórica, asociaciones de jóvenes, agrupaciones económicas, sociedades de intermediarios, cofradías etc., etc. Dentro de las tradiciones populares de la Brabantia francófila se mantuvieron o se crearon nuevamente cofradías en algunos lugares como Marbaix, Marbisoux, Sart-Dame-Avelines, Strichon, Villers-Perwin, Villers-la Ville y Wagnelée. André Georges nos proporciona un análisis excelente de estas, los estatutos, rituales y finalidades de la actual Bélgica y el norte de Francia, indicando la finalidad de la fundación, las condiciones de admisión, la composición de los socios, la asistencia de los cofrades en los servicios y actos de fiestas religiosas, además de la observación de la *caritas* en el servicio de la cofradía. Mucha relevancia dentro ella tuvo también la práctica de dramas litúrgicos y representaciones teatrales con temas jacobeos sobre todo en los siglos XV, XVI y principios del XVII⁵⁸.

En cuando a la admisión de socios en Mons (1402), Le Quesnoy (1408), Diest (1411), Maubeuge (1412), Lille (1423), Lieja (1427), Valenciennes (1443), Douai (1452) y Louvain (1481)⁵⁹, era obligado haber hecho la peregrinación, o por lo menos querer hacerla. Para Tournai no existía regla concreta y a la Cofradía de Senslis podían incorporarse peregrinos y demás fieles.

Después de los siglos de prosperidad desaparecieron lentamente los peregrinos, los hospitales y las cofradías que los rigieron. La de Saint-Jacques de Namur, por ejemplo, con actividad de cierta importancia hasta la mitad del siglo XVIII. En 1756 se vendió su hospital, aunque los socios siguieron con su tarea de prestar ayuda a los peregrinos, dándoles por lo menos *une passade*, actividad que suspendieron en 1780, cuando, por edicto de José II, todas las cofradías fueron unificadas en una: la del “amor activo al prójimo”. La ordenanza de 1771 de María Teresa, el edicto de José II, ambos nutridos del espíritu de la Ilustración y la Revolución francesa de 1789, acabaron definitivamente en la parte valona del imperio austríaco con las cofradías religiosas⁶⁰.

No sé de ningún registro o enumeración de cofradías en los Países Bajos. La investigación de estas resulta difícil por las circunstancias históricas. El alzamiento

57 Plötz, Robert, “Cofradías”, como nota 2, p. 7.

58 Georges, André, “Le pèlerinage à Compostelle en Belgique et le Nord de la France, suivi d'une étude sur l'iconographie de Saint-Jacques en Belgique”, *Académie Royale Belgique, Classe des Beaux Arts, Mémoires*, 2e série, 13, Bruxelles, 1971, aquí pp.108-132: Les confréries Saint-Jacques. Georges dedica un capítulo especial a los estatutos en pp. 108-132.

59 *Confraternitas nova Fratrum S. Jacobi qui fuerunt Compostellae, instituitur*. Todas las referencias en las pp. 111 ss.

60 *Ibidem*, pp. 137-140.

debido al adelantamiento progresivo de los protestantes de las provincias neerlandesas contra la casa de Habsburgo española en 1579 tuvo como resultado la separación e independencia de dichas provincias, después de ochenta años de guerra. A pesar de tal circunstancia, debería haber existido una convivencia fraternal muy rica. Pongo unos pocos ejemplos extraídos del campo de la cultura material: de una cualidad extraordinaria es el *Cartularium* del antiguo Sint-Jakobshospitaal en Doornik, que albergaba también una capilla de la “Sint-Jacobus Broederschap fechada en 1319”⁶¹. Otro ejemplo se puede extraer de la celebración de la Exposición de Europalia 1985 (España), donde se mostró una copa de plata donada en 1595 por tres peregrinos jacobeos a la Cofradía de Sint-Maartendijk (Zeeland)⁶² y un registro de la de Santiago Major de Aalst (Primera mención después de 1417)⁶³.

Escandinavia (Dinamarca, Islandia, Noruega, Suecia)⁶⁴

El panorama de las cofradías de Santiago en Dinamarca, Islandia, Noruega y Suecia ha sido estudiado detalladamente por Vicente Almazán, un gran conocedor del mundo jacobeo nórdico⁶⁵. Ofrezco un resumen de sus resultados: en Islandia apenas se constituyeron. Para Suecia se puede deducir que, dentro de lo que se puede saber, existieron aproximadamente ciento veinte cofradías medievales, y dentro de ellas había tres con dedicación a Santiago. La investigación resulta difícil porque apenas tenían altares o llevaron el nombre de su santo. Se dedicaron en su mayoría al principio de ayuda, siguiendo el ejemplo cristiano de “fraternitas”. Además, los territorios cambiaron de espacio político, según el desarrollo de los tiempos, por lo que algunas cofradías que se encuentran hoy en día en territorio sueco pertenecían, durante toda la Edad Media, a Dinamarca. La más antigua de las suecas mencionadas es la de Visby, en concreto de 1225. Por la inscripción que circunvala su sello (S CONVIVAR SI IACOBI DE VISBY) se podría clasificar más bien como gremio o guilda, lo que explica su fundación por parte de comerciantes de Riga. La de Upsala está documentada en 1409. Y la tercera, igualmente representada por un sello, es la de Estocolmo y lleva la fecha de 1310. De origen danés son las de Svendborg y de Trelleborg.

En Dinamarca encontramos una situación similar a la de Suecia. Las cofradías o los consorcios “convivarum” son mencionados con posterioridad al siglo XIII. A fines del medioevo mantuvieron gran influencia y eran muy numerosas. Según sus

61 Bibliothéque de la Ville, ms. 17, alrededor de 1490. Cfr.: Madou, Mireille, *De apostel van het Westen. Santiago de Compostela en beeld en verbeelding*, Leiden, 2004, p. 130.

62 A.A., “Coupe de Gilde de Sint-Maartensdijk”, en *Santiago de Compostela. 1000 Ans de Pèlerinage Européen*, Catálogo de Exposición, Centrum voor Kunst en Cultuur Abbaye Saint-Pierre, Gand, Bruxelles, 1985, p. 387, Nr. 398.

63 Robijns. L., “Register van gilde en confrerie van de H. Jacobus Major te Aalst (ca. 1818)”, en *Santiago de Compostela. 1000...*, op. cit., p. 387, nr. 399.

64 Plötz, R., “Cofradías”, como nota 2, p. 7.

65 Almazán, Vicente, *Gallaecia Scandinavica. Introducción ó estudio das relacións galaico/escandinavas durante a Idade Media*, Vigo, 1986, pp. 191-202, “Las cofradías de Santiago en Dinamarca”, *Compostela*, 7 (1995), pp. 15-17 y *Dinamarca jacobea. Historia, arte y literatura*, Santiago de Compostela, 1995.

estatutos, muchas cofradías y guildas (gremios) estaban obligadas a prestar ayuda económica al peregrino que *voluerit visitare... limina sanctorum Petri et Pauli sive Jacobi vel ultra mare* (1388: Cofradía de Corpus Christo de Sonder-Herred). En Flensburg (hoy Flensburg, Alemania), los zapateros fundaron en 1437 una en honor a su patrono Santiago. Lo mismo hicieron los de Koge en el año 1476. En la ciudad de Ystad (hoy Suecia) tenía su hogar y retablo en la iglesia de Santa María (sello de alrededor de 1450, hoy perdido).

Francia⁶⁶

Poco probable parece ser la indicación de una cofradía jacobea francesa ya para 1289. Pierre Assémar menciona una dedicada a Santiago con cuarenta y cinco miembros que tenía como objetivo promover la peregrinación y atender el hospital de Saven-dun⁶⁷. A fines del siglo XIII, coincidiendo con la extraordinaria difusión de las cofradías de toda clase, los peregrinos de París que habían estado en Compostela se asocian también en su propia cofradía. Los orígenes de esta fueron muy modestos, pues su actividad se reducía a celebrar una misa anual en la iglesia de St.-Jacques-de-Boucherie. En 1315 sus cofrades obtenían permiso del rey Luis X (Luis el Hutin) para reunirse y deliberar sobre sus asuntos en la casa de “Quinze Vingts”, hospital fundado por san Luis. En el mismo año aparecieron señales de una mayor actividad, y los cofrades adquirieron una manzana de casas en la esquina de las calles St.-Denis y Mauconseil, la última de las cuales se compró en 1344. Jeanne d’Évreux (1310-1371), mujer del rey Carlos V, se interesó mucho por la cofradía, que adquirió gran importancia al ingresar en ella el rey y muchos grandes señores. La primera gran asamblea se celebró el 15 de diciembre de 1318. En los años siguientes comenzaron los trabajos de edificación del edificio que tendría que acogerla, y que comprendía una iglesia con su claustro, alojamiento del personal y cementerio.

La cofradía funcionaba como una asociación de auxilios mutuos de carácter religioso, y celebraba entierros, funerales y misas para los cofrades fallecidos. Además mantuvo el hospital anexo. En ella encontraban acogida toda clase de peregrinos, y no exclusivamente los que iban a Compostela. Cada noche se recibía en el albergue a unos cuarenta peregrinos/forasteros, a quienes, después de lavarse, se les daba una colación de pan, vino y leche, común para varios y por una sola noche. Hasta 1384 fue requisito indispensable para entrar y formar parte de la Cofradía de Santiago de París, haber hecho personalmente la peregrinación a Compostela, pero a partir de esta fecha bastó con dar al hospital una cantidad igual a lo que hubiera costado el viaje. Más tarde, en los siglos XVI y XVI, se admitió también a los cofrades de

66 Plötz, R., “Cofradías”, como nota 2, p.8. La parte de Alsacia que linda con la Renania Alta de Alemania y Suiza se trata más arriba.

67 Assémar, Pierre, “Cofradía de Saint Jacques de Saint Lizier (Francia)”, *Compostela*, como nota 2, p. 26. Otra fuente (internet) no documentada suficientemente habla de “une con frérie de Saint Jacaues la Majeur de 1533”.

St.-Claude, en Franco Condado, y de St.-Nicolas de Vorangéville, en Lorena. En 1676, la cofradía desapareció y sus bienes fueron dados al Hospice Saint Nazaire. Sin embargo, el hospital siguió recibiendo peregrinos hasta 1781⁶⁸.

Vázquez de Parga menciona en Francia otras análogas a la de París, aunque naturalmente de menor importancia, como las de Burdeos, Moissac, Saint Quentin, Compiègne y otras⁶⁹. Estas encargaron vidrieras para sus capillas en honor a Santiago, y representaban muchas veces misterios de la vida y milagros de su santo patrono. La Cofradía de Burdeos, que existía ya antes de 1493, siguió existiendo durante el siglo XIX, y no se extinguió hasta la revolución de 1830⁷⁰. En Compiègne las cuentas municipales entre 1466 y 1539 mencionan frecuentemente el misterio que representaba anualmente la cofradía: “La vie et mistere Saint James en personanges selon la legende”, que existió hasta el XVIII⁷¹.

En Moissac se reunieron en 1615 algunos de sus vecinos, que habían hecho la *peregrinatio ad limina Beati Jacobi* y fundaron una cofradía en su honor. Según sus estatutos, sus socios habían de ser necesariamente burgueses y tenían que gozar de una posición desahogada. Se reunían para celebrar los oficios y funerales por los cofrades difuntos, llevando el gran sombrero de alas anchas “enfarolado”, que era entonces característico de los peregrinos⁷². En 1830 se celebraba todavía en el día del Corpus una procesión en la parroquia de Santiago, dirigida por un figurante en traje de peregrino, con sombrero, bordón y escarcela, aunque las aproximadamente doscientas cofradías de Francia fueron suprimidas en 1794, durante la Revolución.

Generalmente se puede constatar que para la defensa de principios de la fe o también de los intereses religioso-políticos se formaron cofradías a partir del siglo XIII y existían como “archiconfréries”; estas incorporaron numerosas filiales en toda

68 Véase la todavía válida publicación de Bordier, Henri, “La confrérie des pèlerins de S. Jacques”, en *Memoires de la Société d'Histoire de Paris*, t. I, 1876, pp. 186 s., t. II, 1876, pp. 330 s.; Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uríu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., como nota 16, t. I, pp. 247-254. Cap. 3: “Las Cofradías”, pp. 247-254; Paris: pp. 247-249, otras cofradías, pp. 249 s. Plötz, R., “Cofradías”, como nota 2, p. 8. Warcollier, Jeannine, “Les confréries des pèlerins de Saint-Jacques”, en *Pèlerins et chemins de Saint-Jacques en France et en Europe du Xe siècle à nos jours*, Paris, ed. de René de La Coste-Messelière, 1965, pp. 85-89, y Jacomet, Humbert, “Paris: La confrérie des pèlerins de Saint Jacques”, *Archeologia*, 289 (1993), pp. 27-39, y Saunier, Annie, “La confrérie et les confrères de Saint-Jacques de Paris entre 1460 et 1523, d'après leur comptabilité”, en *Saint Jacques et la France*, Actes du Colloque des 18 et 19 janvier 2001 à la Fondation Singer-Polignac, ed. de Adeline Rucquoi, Paris, 2003, pp. 39-63, además el “Dictionnaire de Saint Jacques”, ed. por Denise Péricard-Méa y Louis Mollaret, Paris, 2006, pp. 47 s.

69 Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uríu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., pp. 249 s.

70 *Ibidem*, pp. 249 s., Cfr.: Mensignac, Camille de, *La Confrérie Bordelaise de Mgr. S. Jacques à l'église S. Michelle de Bordeaux*, Bordeaux, 1914, y Goddard King, Georgiana, *The Way of Saint James*, 3 vol., New York, 1920, t. III, p. 432.

71 Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uríu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., p. 250, y Baron de Bonnault D'Hoüet, *Pèlerinage d'un paysan Picard à Saint-Jacques de Compostelle au commencement du XVIIIe siècle*, Montdidier, 1890, p. XIX, n. 1.

72 Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uríu Ríu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., p. 250, y Daux, Camille, “Fondation à Moissac d'une confrérie de pèlerins de Saint-Jacques d'après les registres de la dite confrérie”, *Bulletin de la Société Archéologique et Historique de Tarn et Garonne de Tarn et Garonne* (1987) y *Le Pèlerinage à Compostelle et la confrérie des pèlerins de Mgr. Saint Jacques de Moissac*, Paris, 1898.

Europa bajo jurisdicción episcopal. Se organizaron firmemente, con estatutos propios y ritos, como corporaciones y gremios; sus socios eran componentes de todas las clases sociales con diversos programas religiosos. Es interesante que, ya a partir del siglo XIV, se organizaran conjuntos de aficionados con estatutos fijos para poner en escena dramas litúrgicos y juegos de misterios. La primera cofradía que actuaba en este campo fue la de Nantes, en el año 1371. Muy conocido como fuente de inspiración fue el milagro del “pendu dependu”, que, por ejemplo, se interpretó en Béthune en 1491 y 1503, en Troyes en 1523 y en Compiègne en 1530.

La última noticia sobre la fundación de una cofradía jacobea francesa se remonta a hace pocos años. El 11 de septiembre de 1994 se constituyó canónica y legalmente la Cofradía de Santiago de Chartres, presidida por la recién fallecida Jeannine Warcollier⁷³.

Inglaterra⁷⁴

El mismo fenómeno que en Francia se nos presenta en Inglaterra. Allí, varias cofradías no específicamente jacobeanas favorecían la peregrinación compostelana. En Lincoln, por ejemplo, la de los Bataneros, fundada en 1374, y la de la Resurrección, fundada en 1374, tenían en sus estatutos la siguiente disposición: “Si algún hermano o hermana desea hacer una peregrinación a Roma, Santiago de Galicia o Tierra Santa, la cofradía debe acompañarle a la puerta de la ciudad, y cada uno de sus miembros debe darle por lo menos medio penique”⁷⁵.

Italia⁷⁶

Paolo Caucci von Saucken enumera una serie de cofradías jacobeanas en Italia, empezando por Florencia, donde se estableció a comienzos del siglo XIV una “Compania di San Jacopo d’Oltrarno, detta del nicchio o della notte”⁷⁷, cofradía que todavía existe en nuestros días. Es interesante saber que lleva en su nombre el añadido “della notte”, ya que estuvo durante siglos a disposición de aquellos ciudadanos que la necesitaban para pasar la noche. Sufrió toda suerte de avatares a lo largo de la historia, manteniéndose durante siglos en el mismo hogar, donde todavía mantiene sus actividades de asistencia mutua y culto jacobeo. Otra cofradía jacobea llamada “contrada” se encuentra en Siena, en el barrio de Porta Pispini. Por su situación geográfica, Siena siempre ha sido un núcleo importante en la red de la *Via Francigena* que

73 López Alsina, Fernando, “La Cofradía de Santiago de Compostela en Francia, radicada en la Catedral de Chartres”, *Compostela*, 5 (1995), pp. 19 s.

74 Vázquez de Parga, Luis, Lacarra, José M^a y Uriu Riu, Juan, *Las peregrinaciones...*, op. cit., pp. 251 s.

75 *Ibidem* y S. Stone, James, *The Cult of Santiago. Traditions, Myths and Pilgrimages, A Sympathetic Study by the Reverend rector emeritus of St. James' Church, Chicago, and Vicar honorarius of St. Mark's Church, Evanston, Ill.*, London, 1927, p. 239.

76 Plötz, R., “Cofradías”, como nota 2, p. 9.

77 Caucci von Saucken, Paolo, *Las peregrinaciones italianas a Santiago*, Santiago de Compostela, 1971, pp. 189-199 e *Il Cammino Italiano a Compostella. Il pellegrinaggio a Santiago di Compostella e l'Italia*, Perugia, 1984, pp. 189-199.

une Roma con Santiago de Compostela, y es una ciudad conocida por su riqueza en dedicaciones jacobeanas. Con la llegada de tropas españolas en el siglo XVI, venidas en defensa del gobierno de los Medici, se incrementó la devoción a Santiago. “En segunda”, escribe P. Caucci von Saucken, “el culto jacobeano caracteriza a todo el barrio y la ‘Contrada’ que lo representaba, tomó como símbolo una concha o ‘Nicchio’ como en el toscano de entonces se decía”.

De la “Società di San Giacomo de capite pontis” de Parma tenemos el precioso “Liber Consort[tii] Sancti Jacobi apostoli de Ga[litia]”, que data de 1399. En la portada lleva una magnífica miniatura con la representación del milagro del peregrino muerto, que Santiago sube con su compañero a su caballo para llevarlos “in monte Gaudii”. Podría ser que este dibujo refleje la finalidad de la cofradía: ayudar a los peregrinos que lleguen de una u otra forma a su santa meta. Paolo Caucci menciona también otras en ciudades de la ruta, como Piacenza, Lucca, Viterbo y Bologna. El hecho de que el culto jacobeano se presenta bien vivo en Italia se evidencia en el ejemplo de la Cofradía de San Giacomo de Camaro en Messina⁷⁸. No se sabe en qué fecha fue fundada, pero a través de la “varetta/ferculum” de un relicario queda demostrado que tenía una fuerte presencia en el siglo XVII. Sus estatutos fueron renovados el 19 de febrero de 1981. Giuseppe Arlotta indica lo bien que fueron distribuidas las cofradías sicilianas⁷⁹.

Portugal⁸⁰

Del siglo XIII nos llega una noticia muy temprana de una cofradía de Santiago en Portugal. El clérigo bracarense Ordhones legó en su testamento, del 7 de julio de 1251, a los *confratriis de Sanctis [de paradiso] et de Sancto Jacobo domum meam...* La Cofradía de Santiago de Braga, con sede en la iglesia de Santiago de dicha ciudad, era indudablemente una de las más antiguas de la capital episcopal. Se estableció más bien para el fomento del culto jacobeano⁸¹, pasó por las vicisitudes de los tiempos y perduró hasta época moderna, experimentando una reforma de sus estatutos en 1739. Similar a la Orden Militar de los Caballeros de Santiago, el primer duque de

78 López Alsina, Fernando, “La Cofradía de San Giacomo de Camaro (Messina)”, *Compostela*, 6 (1995), pp. 20 s.

79 Giuseppe Arlotta publicó un amplio trabajo sobre el tema “Confraternitate di San Giacomo in Sicilia” (*Atti del Convegno Internazionale di Studi Santiago e la Sicilia*, Messina, 2-4 Maggio 2003, a cura de Paolo Caucci von Saucken, Perugia, 2008, pp. 265-397), en el que enumera veintiséis cofradías, ampliamente documentadas: Alcamo, Cammarat, Capizzi, Castelvetro, Catania (dos veces), Collesano, Corleone, Galati Mamertino, Geraci Siculo, Gratteri, Messina (dos veces), Mussomeli, Palermo (dos veces), Paternò, Ragusa, Randazzo, San Fratello, San Pier Niceto, Scalfani Bagni, Termini Imerese, Trapani y Villarosa (pp. 267 s.). Cfr.: igualmente Arlotta, Giuseppe, “Santiago e la Sicilia: Pellegrini, Cavalieri, Confrati”, en *Atti del Convegno Internazionale di Studi “Santiago e l’Italia*, Perugia 23-26 Maggio 2002, a cura di Paolo Caucci von Saucken, Perugia, 2005, pp. 41-99, 3. “Espansione delle confraternite Jacopee e dei Cavalieri di San Giacomo della Spada in Sicilia”, pp. 67-78.

80 Plötz, R., “Cofradías”, como nota 2, p. 9.

81 Marques, J., “O Culto de S. Tiago no Norte de Portugal”, en *Actas del II Encuentro sobre los caminos portugueses a Santiago*, Vigo, 1994, pp. 57-85.

Bragança, don Alfonso, fundó entre 1442 y 1460 en la misma Bragança la “Confraria da Nobre Cavaleria de Santiago”. Hoy en día disponemos de muy poca documentación sobre cofradías de Santiago en la archidiócesis de Braga. Según los registros curiales, la de Santiago de la iglesia de San José de Ribamar, de la ciudad de Póvoa de Varzim, hizo reformar canónicamente sus estatutos en el día 23 de febrero de 1943. Pero, no obstante, existía un gran número de albergues bajo la tutela de Santiago que podrían haber sido regidos por organizaciones semejantes a cofradías.

*Suiza*⁸²

Aprovecho los resultados de las investigaciones de Rudolf Henggeler y de Werner Göttler, que nos transmiten una imagen de la geografía sagrada jacobea de la Suiza Central, que comprende los cantones de Luzern, Schwyz, Uri y Zug. Mencionan las siguientes cofradías que muchas veces se encontraron asentadas en iglesias con dedicación a Santiago: la Cofradía de Cham, con sede en la iglesia de St. Jakob, está documentada desde 1519 hasta 1872; la Cofradía de Steinen, también en la iglesia mencionada, en 1529; todavía en nuestros días se dicen dos misas por los miembros difuntos. Siguen las cofradías de Santiago en Eschenbach (cantón Luzern) con última noticia en 1720; la de Rain, conocida solo por su nombre; y la de Uffikon (desde 1539), las tres, ubicadas en iglesias de Santiago. Un caso especial lo representa la de Altdorf (primera mención en 1570), cuyos socios deberían haber realizado una *peregrinatio* a Tierra *Sancta* o a Compostela, o haber hecho cincuenta veces una *processio peregrinationis* (una romería) a la capilla de Santiago en Riedweg.

Del 1493 es la primera noticia conocida de la Cofradía de Altendorf (cantón Schwyz). Cerca de Altendorf está Lachen, con su iglesia de Santa Cruz y una cofradía jacobea para la que se otorgaron indulgencias en 1516. Hay también documentadas cofradías jacobeanas en Merlischaden (1639), Morschach (1561), Morgarten, con capilla de Santiago, y Schwyz (1520). En Sachseln se nota la influencia directa de la *peregrinatio ad limina Beati Jacobi*. Allí, en la iglesia sepulcral de San Nicolás de Flüe, peregrinos de la región de Unterwalden establecieron en 1560 una cofradía. Existe un registro de doce páginas con nombres de peregrinos desde el principio hasta 1688. El anuario de la iglesia menciona para el 26 de noviembre de 1550 la “Confraternitas fratrum visitantium sepulchrum sancti Jacobi”.

En la región de Lucerna los peregrinos jacobeanos, los párrocos Heinrich Sticher de Nunwil, Ulrich Budmiger de Isenring y demás peregrinos de las parroquias de

82 Un cuadro completo de conjunto falta también para Suiza. Cfr.: Henggeler, R. S., “S. Jacobus Major und die Innerschweiz”, en *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, Reihe 1: Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens* 20, Münster, 1962, pp. 283-294; Tremp-Utz, Katrin, “Eine spätmittelalterliche Jakobusbruderschaft in Bern”, *Zeitschrift für schweizerische Kirchengeschichte*, 77 (1983), pp. 47-93, aquí pp. 53 ss., Röcklein, Wendling: “Wege und Spuren”, como nota 48, pp. 105-114, Santos Noya: “Zeugnisse des Kultes”, como nota 47 y Werner Göttler: “Jakobus und die Stadt. Luzern am Weg nach Santiago de Compostela”, en *Luzerner Historische Veröffentlichungen*, t. 35, Basel, 2001, pp. 109-122.

Hochdorf, Hohenrain y Eschenbach fundaron después del feliz regreso de su viaje piadoso a Compostela una cofradía en honor al Apóstol, establecida en los tres sitios mencionados, alternando la celebración anual de un lugar al otro. La lista con los nombres de los cofrades continúa hasta 1817.

También había una cofradía en la capilla de Santiago de Ermensee, del año 1605, con un retablo precioso que muestra en ocho tablas el milagro del ahorcado y de las aves resucitadas. La de Luthern fue fundada en 1582 y queda documentada hasta el siglo XVIII. De la de Schüpheim solo se sabe que todavía existía en 1654. La primera mención de la de Saint-Jacques en Fribourg se data en 1474⁸³. La Cofradía de Willisau tenía su conmemoración el 25 de julio, según su “Jahrzeitbuch” (libro de temporadas) de 1477; la última mención de dicha cofradía data de 1609. De igual modo, cada 25 de julio se celebraba la memoria de los difuntos en la de Oberägeri (Cantón Zug), según noticia de 1539. La de Walchwil existió desde 1581 hasta el siglo XIX, siendo restituida en 1892. Como última cofradía en la Suiza Central queda resaltar la de Zug, con sede en la iglesia de St. Oswald, establecida en 1500 con una indulgencia otorgada por veintitrés cardenales. Todavía hoy existe la de Lutry.

El documento de fundación de la Cofradía de Lucerna por desgracia se ha perdido, pero ya en 1590 se consideraba “antigua”. Se conserva, sin embargo, un estatuto del hospital de Santiago de Lucerna, fechado en 1514, lo que parece probar dicha antigüedad, puesto que el centro asistencial había sido financiado por la cofradía. Tanto en la ciudad como en la región de Lucerna, las de Santiago tenían una orientación religiosa. Martín Lutero siempre las criticó duramente, pues “tendrían un registro, una misa, una obra buena, un tiempo, un dinero, y como es, una cerveza, una comilona y una borrachera”. Pero la crítica del gran reformador, por lo menos no es aplicable a Lucerna, pues sus miembros practicaron las obras de misericordia, en concreto la acogida a forasteros, dieron de comer a los hambrientos, de beber a los sedientos, sepultaron a los muertos, visitaron a los encarcelados y oraron juntos por vivos y muertos.

Conclusión

Las cofradías de Santiago se incorporan a las formas asociativas de las sociedades medievales. El historiador descubre en aquellas organizaciones, como la familia, la parroquia y el consejo las manifestaciones de piedad popular, el desarrollo de lazos en claves muy variopintas, entre gente sin linaje, sin parentela, las agrupaciones de ayuda mutua y los sentimientos de solidaridad que dinamizaban de forma muy

83 Véase: Morard, Nicolas, “Un charité bien ordonnée: La confrérie de Saint-Esprit à Fribourg à la fin du Moyen Âge (XIV-XV siècles)”, en *Publications de l'École française de Rome*, vol. 97 (1987), nr. 1, pp. 275-296, aquí p. 276.

diferente las relaciones humanas. Todo ello reflejaba unos mundos muy distintos: lo rural y lo urbano, el círculo cortesano y el ámbito paisano. En los siglos XV y XVI se constituyeron la mayoría de las cofradías jacobeanas, dedicadas muchas veces a oficios en un ambiente urbano. En este ámbito organizaron dramas litúrgicos, conectados a los milagros del apóstol Santiago el Mayor.

En general fomentaron más el culto jacobeano que la peregrinación, a cuyos protagonistas alimentaron y ayudaron en lo posible. Se llegaron a producir ciertas querrelas entre socios peregrinos y otros miembros que no habían ido a Compostela. Las cofradías jacobeanas, fundadas en ocasiones por peregrinos veteranos, se asentaron muchas veces en iglesias de Santiago, o disponían al menos de un propio altar en un templo. Las consecuencias de la Ilustración llevaron consigo la desaparición de la gran mayoría de ellas. En nuestros tiempos, con el vigoroso renacer de las peregrinaciones jacobeanas, queda la esperanza de la revitalización de las cofradías jacobeanas en Europa. Téngase finalmente en cuenta que, como ya señaló el filósofo Platón, ningún hombre se basta por sí mismo al carecer de la suficiente autarquía.

Fecha de recepción / *date of reception* / data de recepción: 26-VII-2017

Fecha de aceptación / *date of acceptance* / data de aceptación: 11-II-2019